

Tirada: 58.556	Expansión	Superficie: 170,00 cm²
Difusión: 37.495		Ocupación: 15.03%
(O.J.D)	Nacional	Valor: 2.017,34
Audiencia: 131.232	Economía	Página: 9
(E.G.M)	2 ª Edición	
Ref: 4527884	07/12/2012	1 / 1

OPINIÓN



Enrique Dans

El libro es electrónico

Cuando hablo del libro electrónico, me encuentro con prejuicios desinformados: que cansa la vista, que si el olor y el tacto del papel, la batería, que pesa, que es mejor tomar notas en el margen...

Son prejuicios que provienen de quienes jamás lo han utilizado. La prueba del uso demuestra que cansan igual o menos que un libro de papel (la pantalla tiene la misma luminosidad que el papel y puede modificarse el tamaño de letra), pesa menos que un libro, la batería dura semanas, el olor y el tacto del papel son nostalgia, y las notas son la principal ventaja. Si es de los que apunta en los márgenes de los libros, dobla esquinas de páginas o las llena de papelitos, pásese a lo electrónico. Nada iguala la facilidad y conveniencia de apuntar o subrayar algo, y tenerlo disponible inmediatamente en la web. Una delicia.

Mi madre, con sesenta y bastantes años, es un claro ejemplo de adaptación: cuando la introduce en el libro electrónico, comprobó que no solo pesaba menos y se veía mejor, sino que no costaba nada cargarlo, lo podía llevar cómodamente en el bolso, y además, le daba una genuina imagen de moderna. Hoy no se despega de él.

Con los niños, viviremos un fenómeno similar: Amazon acaba de lanzar un sistema que permitirá a los niños leer todo cuanto quieran, contenido ilimitado y adaptado a su edad, en su Kindle, a cambio de una minúscula tarifa plana. Que se acostumbren cuando son pequeños.

El libro papel es ya un atavismo para nostálgicos. El papel fue la forma más eficiente y barata de transmitir información... durante el siglo pasado. Ahora ya no lo es.

Profesor de IE Business School